

LUCRECIA, cantante

"Aquí se envejece antes que en Cuba"

La cubana, que actúa el domingo en la Mercè, nos habla de su vida artística y personal.

■ BERNARDO GUTIÉRREZ

Dice que vive "el mejor momento de su vida": más joven que nunca pero con la madurez de ser madre. Lucrecia, que afirma estar "llena de ilusión y fuerzas", actúa el domingo en la Mercè (Av. Diagonal/Luís, 22.00 horas).

Después de meses sin actuar en Barcelona, entra por la puerta grande: en la Mercè...

Me halaga muchísimo. Quiero que suene perfecto, estar perfecta para darlo todo.

A fin de cuentas, es casi una hija adoptiva de la ciudad, ¿no?

Pues sí. Aquí estoy encantadísima de la vida. Llegué aquí hace diez años y he madurado tanto... Se lo debo todo a Barcelona.

Además, presenta Agua un disco que nació durante un embarazo...

Fue un momento mágico. El embarazo de mi hijo Jan propició un disco muy íntimo. Me sentía iluminada, con mucha energía.

¿Le ha visto ya su hijo subida al escenario?

Cuando nació me vio grabando. En el



escenario no, porque actuó tarde. De momento, es mucho trote para él.

¿Cómo lleva ser madre y artista?

Como todas las mamás. Cuando yo tienes tu bebé sabes que ha llegado tu alma, tu prolongación en la tierra, pero tienes que separarte de él para darle de comer.

¿Llega la madurez con un hijo?

Sí, realmente. Me voy planteando cosas que antes no me planteaba. Yo me siento diferente, renovada. Ser madre es algo muy bonito.

¿Cuándo mira hacia atrás, qué ve?

Una chica que estudiaba mucho y lo vela todo muy bonito desde lejos.

¿Mantiene las ilusiones vitales?

La esencia sigue estando ahí. Pero a veces no sé si vale la pena tanta sinceridad.

¿"Juventud divino tesoro" se va para no volver?

Ja, ja. Hay una canción cubana que dice "Joven ha de ser quien lo quiera ser por su propia voluntad. Si en tu corazón brilla la ilusión, nunca llegará el final".

Entonces, joven de por vida, ¿no?

Siempre. Si tienes una actitud triste ante la vida, nunca verás un rayo de sol. La juventud no tiene edad, se puede prolongar todo lo que tú quieras.

Si eres joven realmente, eres joven por fuera y por dentro. Hay que cambiar ese chip

de sentirse viejos.

¿El chip europeo?

Sí, creo que se envejece antes aquí. A los veintipico la gente dice que está mayor. Y luego, cuando llegan a los cincuenta, empiezan a decir "uy, sí todavía soy joven".

Hay que vivir con juventud y con ganas de vivir.

"Tener un hijo me ha dado madurez. Me siento renovada"